LA NOCHE DE LOS CRISTALES ROTOS:

ANIVERSARIO DE UN MONTAJE ANTIALEMAN

El episodio que "desencadenó el Holocausto", revisado en su 60 aniversario

S.E.N.

La noche del 9 al 10 de noviembre de 1.938, hace ahora sesenta años, se conoce como *La noche de los cristales rotos*. Según la versión oficial que hasta ahora se ha divulgado, durante toda esa noche se rompieron escaparates y lunas de comercios judíos, se quemaron sinagogas y se destrozaron hogares judíos en Alemania. Muchos fueron maltratados e incluso asesinados por la chusma que se apoderó de las calles de algunas ciudades alemanas, con el beneplácito de las más altas jerarquías del partido nazi, entre ellos Hitler y Goebbels, verdadero *cerebro gris,* si hemos de creer a los historiadores oficiales, tras estas manifestaciones antisemitas que estallaron coincidiendo con el asesinato de un joven diplomático alemán en Francia a manos de un joven refugiado judío, en venganza por la deportación de su familia.

La llamada *noche de cristal -Kristallnacht* en alemán que es su denominación correcta y no como popularmente se le conoce- se suele describir de esta forma en los libros de historia: como uno de los episodios más vergonzosos de la reciente historia de Alemania y el comienzo, o punto de partida, para la *Solución final* que siempre se asocia al Holocausto. Escribe Daniel Goldhagen, nueva cabeza visible del grupo de los historiadores oficialistas que desean hacer pervivir la memoria del Holocausto, refiriéndose a esta noche que " *la magnitud de la violencia y la destrucción, la enormidad de aquella noche, fue un verdadero cruce del Rubicón* " *.(1)* Lo curioso de todo es que esta opinión era compartida incluso por Julius Streicher, así como los mayoría de los demás dirigentes nacionalsocialistas que lamentaron esta noche. (2)

Hasta ahora los más firmes defensores de la política del Tercer Reich habían estado convencidos de lo inútil de este pogrom antijudío, y compartían la creencia de lo perjudicial que había sido para la imagen de la nueva Alemania en el extranjero (Joaquín Bochaca en su excelente *La historia de lo vencidos*, editado por Ediciones Bausp, Barcelona, en 1979 -una editorial cercana entonces a CEDADE-, llegó incluso a justificar el suceso) achacándolo única y exclusivamente al exceso de antisemitismo existente en Alemania aparte de las provocaciones de las organizaciones judías mundiales (3) . Sin embargo la aparición de nuevas revelaciones e interpretaciones ponen en duda la versión oficial hasta ahora dada como única y verídica. No olvidemos que en la versión dada hasta hoy como buena había numerosas lagunas que ningún historiador había podido contestar. (4) Por ejemplo, ¿Quién dio la orden de iniciar las manifestaciones antijudías?, ¿A quién beneficiaban más estos excesos?, ¿Quién armó y financió al asesino del diplomático alemán?, ¿Que fue de él tras ser detenido por los alemanes?, Si Goebbels era el instigador del pogrom ¿porqué en su diario íntimo afirma no saber nada e incluso molestarle lo acontecido?.

En 1985 el prestigioso *Institute for Historical Review* (Instituto para la revisión histórica) de Los Ángeles (EE.UU.) presentaba la ponencia de Ingrid Weckert, una bibliotecaria alemana residente en Munich, teóloga de formación, que había residido años en Israel y dominaba perfectamente el hebreo. Su conferencia fue explosiva, y bajo el título *Crystal Nigth 1938 - - The biggest Anti-German Spectaculum* puso en evidencia cuán equivocada era la versión oficial de los hechos. Causó tal expectación la misma que se le solicitó permiso para poder publicarla, ampliada y corregida, siendo el resultado la publicación en 1991 de *Flash Point - Kristallnacht 1938. Instigators, Victims and Beneficiaries* (Punto de mira. La noche de cristal 1938. Instigadores, víctimas y beneficiarios), un volumen de cerca de 200 páginas, ampliamente documentado y con un material procedente de archivos alemanes absolutamente revelador. Se le concedió el privilegio a Wilfred von Oven de prologar el trabajo. No en vano había sido uno de los primeros en poner en duda la versión oficial que acusaba a Goebbels, y de los que pusieron de manifiesto la importancia del trabajo de esta historiadora que había ya publicado algo sobre el tema en alemán en 1981, pero fuera de los circuitos amplios(5).

Pero vayamos a los hechos, tal y como sucedieron.

El asesinato de Ernst von Rath

En octubre de 1938 el gobierno polaco dictó una norma legal que privaba de eficacia a todos aquellos pasaportes polacos que no fueran visados en el plazo de un mes. Este visado tan sólo podía lograrse en Polonia y tenía como objetivo final lograr transformar en apátridas a todos los judíos de esa nacionalidad que vivían fuera del país. La gran mayoría, cerca de 70.000, residían en Alemania por lo que el gobierno alemán inmediatamente negoció con los polacos un aplazamiento de la entrada en vigor de esta norma o una excepción para los residentes en territorio alemán pero sin lograr que los polacos recapacitaran. No era nueva esta actitud antisemita del gobierno polaco, mucho más arraigada en Polonia que en Alemania, y esto era únicamente una muestra más de la política oficial de Varsovia contra esta minoría étnica.

El 28 de octubre, dos días antes del cumplimiento del plazo fijado, la policía alemana detuvo entre 15 y 20.000 judíos, mayormente varones adultos, y fueron trasladados a la frontera germano-polaca. El mismo día comenzaron los polacos a deportar los judíos con pasaporte alemán que había en su país. Sin embargo, el 29, sorpresivamente se logró un acuerdo y las deportaciones se suspendieron.

Entre los que fueron deportados estaba la familia Grynscpan, un desempleado de larga duración que sobrevivía gracias a las ayudas sociales alemanas aún cuando era ciudadano polaco. Uno de los hijos de la familia, Herzel Grynscpan, vivía entre París y Bruselas desde 1936, donde se hallaba amparado por sus tíos que al caducar su pasaporte polaco en febrero de 1938 la Embajada polaca en París le negó renovarlo y sus tíos le pidieron que volviera a casa de su padre pues no estaban dispuestos a seguir manteniéndole. Entonces, y sin que nadie haya podido explicarlo, el joven Herzel, de tan

sólo 17 años de edad, se muda a un elegante hotel parisino, cerca - - curiosamente - - de la sede de la L.I.C.A. (Ligue Internationale Contre l´Antisémitisme) y comienza a disponer de fuertes sumas de dinero. Narra la historia oficial que, enterado de la deportación de su familia y desesperado, se dirigió el 7 de noviembre, tras gastar una fuerte suma de dinero en adquirir un arma, a la Embajada alemana y acertó asesinar a un diplomático alemán de segunda fila allí destinado. No hizo ningún ademán por huir y es inmediatamente detenido. Casi inmediatamente, y mucho antes de hacerse pública la noticia por la prensa, su defensa es asumida por el abogado de esta asociación judía, uno de los más afamados de la capital gala. ¿Quién le envía? ¿Quién va a pagar los honorarios? Siguen las lagunas en torno al joven vengador. La justicia francesa no llegó a condenarle pues los abogados judíos lograron aplazar el peoceso judicial hasta que estalló la segunda guerra mundial y llegaron los alemanes a París donde se encuentran con Grynscpan. ¿Cuáles eran sus verdaderos motivos para asesinar al diplomático alemán? Al menos, ciertamente, no el patriotismo propolaco, ni su desesperación por una familia de la que se había desentendido desde hacía años. Volveremos a ello más adelante pues el 9 fallecía Ernst von Rath como consecuencia de las heridas producidas en el atentado y en Alemania, al conocerse la noticia, comienzan los incidentes.

Estalla la *Kristallnacht*

De vuelta, pues, a Alemania. La noche del 9 al 10 de noviembre estallaban en algunas ciudades alemanas graves asaltos antijudías donde numerosas propiedades judías y sinagogas fueron destruidas así como maltratados miembros de esta etnia. Grupos de alborotadores recorren las calles, pero sin la complicidad de las autoridades ni con la complacencia generalizada de la población como nos han hecho creer hasta ahora ni los resultados de esa noche fueron tan devastadores como se ha querido señalar posteriormente. Nos han hecho creer que *todas* las sinagogas alemanas fueron quemadas y *todos* los comercios destruidos mientras que *todos* l os judíos eran detenidos y maltratados a manos de los SA del partido. La realidad dista bastante de ser así, sin que sirva de justificación cuando un exceso se comete.

De las más de 1400 sinagogas existentes entonces en Alemania menos de 180 fueron destruidas esa noche (cerca del 13%) mientras que de los 100.000 comercios judíos unos 7.500 fueron atacados y sus lunas rotas (un 7,5%) mientras que la chusma en ocasiones era, incluso, repelida por las unidades de las SA que recibieron instrucciones de sus jefes de interponerse esa noche. Las pérdidas humanas se elevaron a 91 según dictaminó la Corte Suprema del Partido que investigó los hechos, ya que se abrió una investigación para depurar responsabilidades. En cuanto a los alrededor de 20.000 judíos de las zonas afectadas, *detenidos* según la historia oficial, puestos en custodia según consta en la documentación excistente en los archivos alemanes, fueron liberados poco después al cesar el peligro. (6).

No habían sido detenidos para ser ni asesinados ni deportados, tan sólo para proporcionarles cobijo y seguridad mientras se aclaraban las circunstancias. Por tanto podemos comprobar cómo se ha exagerado considerablemente en la versión oficial.

Ciertamente se produjeron excesos, pero estos estuvieron concentrados geográficamente, su mayoría en la región de Magdeburg y Hessen, y en algunas ciudades como Nuremberg o Munich, y en los centros comerciales (aunque algunas fuentes citan al campo como principal lugar donde se produjeron , lo cuál es erróneo), y en modo alguno se apoderó el pánico de la población judía alemana, como nos han hecho creer. Tampoco la población alemana participó en su conjunto en las manifestaciones y asaltos, sino que fueron grupos reducidos de alborotadores. Memorias publicadas de judíos alemanes residentes allí por esa fechas recuerdan cómo al día siguiente las clases siguieron con normalidad, ¿acaso los padres judíos habrían enviado sus hijos a las escuelas al día siguiente de haber presentido que se estaba produciendo un pogrom antijudío que pudiera hacer temer por sus vidas?

Esa noche la plana mayor del partido se hallaba reunida en la tradicional cena de camaradería conmemorativa de la marcha del 9 de noviembre (primer intento de toma del poder en 1923, una de las fechas más significativas del partido). Estando reunidos allí llegó la triste noticia del fallecimiento del diplomático, Hitler irritado decidió abandonar los festejos por no corresponder en estos momentos de amargura. Goebbels lo comunicó a la audiencia y, en un tono violento, eso sí, como era su estilo, arremetió con su tradicional carga antisemita. Sin embargo son pocos los historiadores que destacan que asimismo advirtió a los asistentes que no se dejasen llevar por los acontecimientos y que se abstuvieran de participar en manifestaciones públicas antisemitas.

Enterado de los sucesos que estaban aconteciendo esa noche, Goebbels invitó a los jefes de cada región presentes en Munich, y en especial a Viktor Lütze, jefe de las SA, a que transmitieran órdenes expresas a sus secciones para que se restableciera el orden y que, si fuera menester, incluso protegieran las propiedades judías. El mismo no podía hacerlo pues no tenía autoridad para ello ya que era tan sólo ministro de propaganda y no tenía poderes sobre el partido ni sobre las autoridades civiles ni militares. Un cercano asesor de Goebbels, el príncipe Friedrich Ch. de Schaumburg-Lippe, que estaba en Suecia por esas fechas recuerda en sus memorias cómo fue a pedir explicaciones a Goebbels de lo acontecido y cómo éste estaba sumamente iracundo por lo que podía ocasionar de perjuicio a la imagen de Alemania en el extranjero (7) Otras fuentes corroboran exactamente la misma reacción en el ministro (8).

Hitler, igualmente informado de los incidentes, mandó llamar de madrugada al jefe de la policía de Munich para que interviniese sin dilación. Igualmente ordenó a Hess remitir un télex a todas las oficinas de los gobernadores (*Gauleiters*) que se ha conservado. Himmler hizo lo mismo a las autoridades policiales. Ciertamente algunas secciones del partido no cumplieron órdenes, o no les llegaron a tiempo, y se vieron envueltos y llevados por el calor del momento. Esta es otra de las incógnitas ¿porqué se lanzaron a la calle si no hubo orden de sus superiores? En los procesos judiciales de

desnazificación que se desarrollaron tras la guerra, en numerosos casos la participación en la *Kristallnacht* ha sido uno de los pilares de la acusación contra estos miembros, individuales y anónimos en la gran mayoría de los casos, pero que en la narración de los hechos nos pueden ayudar a clarificar esta pregunta: en reiteradas ocasiones se menciona la existencia de sujetos que dictaban órdenes, lideraban a los grupos de alborotadores y que después desaparecieron. Es aquí donde puede encontrarse parte de la respuesta.

¿Quienes fueron, pues, los responsables o, al menos, los beneficiarios?

Hasta hace poco se incriminó directamente, sin ruborizarse por la falta de pruebas ni los mismos nacionalsocialistas que sobrevivieron a la guerra, a Joseph Goebbels, el ministro de propaganda del Reich. Se dijo que habría organizado este pogrom y esperado una provocación para lanzar a la calle a los agitadores. Se ampararon los historiadores, entre otros aspectos, en el mensaje radiado en el que intentó justificar la ira como fruto de un sentimiento *popular* y que no se decidiera a condenar públicamente las manifestaciones. Dado que falleció en Berlín en 1945 nadie se molestó en comprobar la veracidad de esta incriminación. En el Tribunal de Nuremberg se intentó, desesperadamente, de forma que hasta parece que se llegó a falsificar pruebas, algo que por otro lado era muy habitual allí, buscar la orden o documento por escrito que implicara a la cúpula del partido en la organización de los sucesos. (9)

Pero esta sospecha de que el evento podía haberlo organizado Goebbels incluso planeó durante el Tercer Reich. Himmler, parece ser, se manifestó así en cierta ocasión pero sin estar demasiado seguro de su acusación y viene a demostrar la existencia de dudas que circularon entorno a este asunto de manera que ni siquiera el mismo responsable de la seguridad del Reich sabía quién era el instigador de la *Kristallnacht.* . (10)

Este es el punto verdaderamente interesante de este episodio pues nos podrá desvelar muchas incógnitas. Sabemos que no pudo ser Goebbels. La biografía de David Irving, *Goebbels: Mastermind of the Third Reich*, basada en el estudio de los diarios personales del ministro revelan que era absolutamente ajeno a cualquier preparación de esta jornada y que le irritó de sobremanera . (11) No tenía ni autoridad ni lo había previsto, incluso era lo más contradictorio que podía proponer en ese momento en que Alemania estaba intentando llegar a un acuerdo internacional para solventar el problema checo y la imagen de Alemania estaba bastante deteriorada de por sí. Como relata von Oven, ese año 1938 se caracterizó precisamente por una política deliberada de evitar alusiones antisemitas en los medios de comunicación, por tanto dificilmente podía interesarle a un estratega de la propaganda como era Goebbels un pogrom antijudío. Tampoco suelen los historiadores oficiales que han tratado la *Kristallnacht* reproducir la segunda parte del mensaje de Goebbels a la población alemana emitido la mañana del 10 de noviembre que dice, literalmente:

> " Toda la población es ahora inmediatamente llamada a desistir de cualquier manifestación y acción, de cualquier naturaleza, contra los judíos. La respuesta definitiva al asesinato judío se llevará a cabo mediante la Ley " .

Creemos que el texto es suficientemente claro para que no pueda dar lugar a confusiones.

Tampoco fue Hitler ni Himmler, ambos se extrañaron que sucediera y ordenaron que remitiera inmediatamente. Ningún otro jerarca del partido tenía autoridad ni se habría atrevido sin el consentimiento de Hitler o de Goebbels, que supervisaba todo lo que tenía que ver con la propaganda del régimen. Por otro lado, no es propio, sociológicamente, del pueblo alemán este tipo de acciones colectivas. No olvidemos que los pogroms se han dado sólo en países donde la gran masa social carecía de cultura. No era el caso de Alemania. Incluso pretender que fue una manifestación o reacción del antisemitismo popular alemán, como hace Goldhagen al señalar, erróneamente, que " *alemanes corrientes, de manera espontánea, sin provocación ni estímulo, participaron en las brutalidades. Incluso los jóvenes y los niños intervinieron en los ataques, algunos de ellos, sin duda, con el consentimiento de sus padres* " , es desconocer el carácter alemán. (12). El antisemitismo en Alemania jamás fue violento, en el sentido físico, aunque sí en el verbal y cualquier exceso era duramente reprimido por las autoridades nacionalsocialistas. Streicher, el paradigma del antisemitismo alemán para los historiadores, fue incluso censurado y le fue retirada la autorización de hablar en público en 1940 al considerársele su tono no apropiado.

Pero entonces..., ¿Quién organizó los disturbios callejeros? La versión de la espontaneidad, dada por Goebbels en su mensaje del día 10 de noviembre, no se sostiene como tampoco fue aceptable para ellos mismos. El ministro habló varias veces en privado de la existencia de agitadores profesionales tras los grupos de alborotadores. Quizá la respuesta, o al menos quiénes eran los beneficiarios de lo acontecido, la encontremos si nos retrotraemos a un suceso acaecido en 1936, dos años antes. Este es el hilo conductor que nos llevará a una plausible respuesta al dilema.

Ese año era asesinado Wilhelm Gustloff, un alemán residente en Suiza, que dirigía la sección helvética del NSDAP. Fue asesinado por un judío alemán que inmediatamente fue defendido también por el mismo abogado que defenderá a Grynscpan. En el juicio contra el asesino de Gustloff quedó probado que el asesino no había actuado solo sino en complicidad con una poderosa organización secreta. Todas las pistas se dirigían hacia la L.I.C.A. pero el asesino no confesó. En esa ocasión el gobierno alemán, molesto, no impuso medidas excepcionales contra los judíos alemanes. Cuando Grynscpan asesinó a von Rath se pretendía, sin lugar a dudas el mismo objetivo: provocar al gobierno alemán para atacar a los judíos y así justificar una campaña antialemana por parte de los Sionistas. Pero esta vez la jugada estaba mejor preparada. Miembros de la Resistencia antinazi e, incluso judíos se puede presumir, habían organizado un plan para provocar un pogrom en Alemania coincidiendo con este asesinato. Para asegurarse que en esta ocasión iba a ser fácil disuadir a los SA, cuyo antisemitismo militante era conocido, se

eligió la fecha del 9 de noviembre en que los máximos dirigentes nacionalsocialistas estarían en Munich celebrando el aniversario. La confusión y las ausencias en la cadena de mandos ayudaría a los provocadores que esperaban así una reacción internacional que pudiera derrocar a Hitler, pero, además, en caso de fracasar serviría de apoyo a los sionistas que así podrían presionar a Berlín para lograr un acuerdo ventajoso de emigración (y de deportación si hiciera falta) hacia Palestina de los judíos alemanes (lo que provocaría una reacción franco-británica que podría quizás desencadenar la guerra mundial). La doble jugada era evidente y ellos los principales beneficiarios de lo sucedido. Todo ello acorde con las usuales tácticas de los sionistas de la escuela de Jabotisnky, que no escatimaban en medios y para los cuáles incluso las vidas de sus compatriotas podían ser sacrificadas si era menester. De Jabotisnky había sido, causalmente, compañero el presidente de la L.I.C.A. (13) Un efecto inmediato de la *Noche de Cristal* fue, precisamente, la consecución de un acuerdo entre los sionistas y las autoridades alemanas para facilitar la emigración judía. Este acuerdo existe y se reproduce en el trabajo de Weckert como apéndice. (14)

Esta organización logró incluso, y eso demuestra la importancia que tenían sus relaciones con los servicios de seguridad alemanes, que el asesino de von Rath no fuera enjuiciado y ejecutado cuando los alemanes le capturaron en 1940 al tomar Francia. Incluso su familia fue autorizada a emigrar a Palestina, apoyada económicamente por el gobierno alemán. Grynscpan no fue *gaseado* sino protegido, y cuando acabó la guerra emigró a Israel. Esta supervivencia del asesino nos hace presumir que estaba bajo la protección especial de los servicios que negociaban con las organizaciones judías. Qué éstos pudieran incluso haber participado en la *Kristallnacht* con la finalidad de promover la emigración judía, lo desconocemos pues no hay prueba documental que así lo confirme.

Epílogo

El terrorismo con la finalidad de acusar a inocentes, de transformar la víctima en verdugo, siempre ha existido. Especialmente reiterativa esta práctica cuando se estudia la política exterior judía. No han sido pocas las voces que han señalado una mano oculta tras numerosos atentados presuntamente antisemitas que podrían haberse fraguado en las dependencias de los servicios secretos de las embajadas israelíes. (15)

La *Kristallnacht* es un ejemplo ilustrativo de cómo estos métodos existían incluso entonces, y como la mentira se transforma en verdad a fuerza de repetirse una y otra vez una versión preconcebida, sin detenerse a considerar la realidad de los hechos.

NOTAS

(1) *Los verdugos voluntarios de Hitler. Los alemanes corrientes y el holocausto,* Madrid, Taurus, 1997 (versión española), p. 138. Un trabajo que despide odio hacia todo lo alemán y que en 1996 causó gran sensación en los medios de comunicación formando parte de la nueva campaña lanzada por grupos judíos para evitar que la memoria de la *Shoa* quede en el olvide. Parte de esta campaña son los trabajos de Steven Spielberg o la inauguración del *Holocaust Memorial* en Washington.

(2) Telford Taylor, *The anatomy of the Nuremberg trials*, Nueva York, Alfred Knopf, 1992, p.379. Taylor fue Fiscal jefe americano en Nuremberg.

(3) La historia de lo vencidos, p. 157-158, 2a edición 1979.

(4) Un ejemplo de la mala fe, y cómo superan este tipo de escollos, de los historiadores oficiales es la biografía de Goebbels de la pluma de Ralf Georg Reuth, *Goebbels. The life of Joseph Goebbels*, Londres, Constable, 1993, que simplemente zanja el asunto con la frase: " *Documentos encontrados posteriormente revelaron que la Noche de los cristales rotos que ahora se produjo estaba hasta el último detalle organizada por varias agencias gubernamentales en concierto.* " (P. 240) señalando como fuente una nota a final de capítulo. Cuando nos vamos a esta nota, que supuestamente contiene toda la información que dice haber tenido acceso el historiador, nos indica como fuente entre otros el trabajo de Hermann Graml, *Reichskristallnacht: Antisemitismus und Judenverfolgung im Dritten Reich*, Munich, 1988, un trabajo divulgativo, que no académico, sobre el antisemitismo en esa época donde el título se refiere a esta noche como el principio de la persecución pero que no es un estudio comprehensivo de los sucesos.

(5) pp.. 118-131 *¿Quién era Goebbels?,* Buenos Aires, Editorial Revisión, 1988.

(6) Informe de R. Heydrich, jefe de seguridad del Reich, el 11 de noviembre de 1938 sobre las consecuencias de la *Kristallnacht*, presentado ante el Tribunal de Nuremberg, *Repr.* por Weckert, *op.cit.*, p. 65-66.

(7) Dr.G. Portraet des Propagandaministers, Wiesbaden, 1963. *Cit.* por von Oven, *op.cit.*

(8) Por ejemplo, el Dr. Naumann, jefe de departamento en el Ministerio de Propaganda. *Cit.* en Ingrid Weckert, *op.cit.*, p. 96.

(9) David Irving, *Nuremberg. The last battle*, Londres, Focal Point, 1996 nos da una visión detallada de estas maniobras.

(10) Wilfred von Oven, *op.cit.,* p.118-119.

(11) St. Martin´s Press, Nueva York, 1996. Esta, y otras revelaciones, ha provocado que el libro fuese censurado en Alemania y vetado por numerosas editoriales americanas.

(12) Los verdugos voluntarios de Hitler... p. 139. Creemos que el autor se descalifica a si mismo con este tipo de acusaciones sin fundamento. No resulta, pués, extraño que los historiadores oficiales hayan señalado este trabajo como una gran contribución para comprender este período. Todo lo que sea odio antialemán es bienvenido.

(13) Para profundizar en las estrechas relaciones existentes entre los grupos sionistas y la Alemania nacionalsocialista, véase el trabajo de Emmanuel Ratier, *Les guerriers d´Israel*, París, Facta, 1995, que incluye un interesante estudio sobre este personaje.

(14) El profesor Israelí Yehuda Bauer en su estudio *Jews for sale? Nazi-Jewish Negotiations, 1933-1945* (Nueva York, Yale University Press, 1994), pp. 34-35, debe reconocer la eficacia de la *Kristallnacht* para fomentar la emigración judía. En 1938 abandonaron Alemania y sus territorios anejos 117.200 judíos, cifra que se elevó a 144.000 al año siguiente.

(15) Los sangrientos atentados de Buenos Aires en 1992 y 1994, que causaron más de un centenar de víctimas, son ejemplificativos. La tesis de la existencia de un terrorismo fundamentalista judío ha sido desarrollado no por neonazis sino por personajes de la talla de Norberto Ceresole (*Terrorismo fundamentalista judío. Nuevos escenarios de conflictos. Crisis del nuevo orden mundial* " , Madrid, Libertarias, 1996).

La Asociación de Antiguos Aficionados a los Relatos de Guerras y Holocaustos (AAARGH) ofrece este texto en Internet con fines meramente educativos, para alentar la investigación, sin intereses comerciales y en vistas a una utilización comedida. La dirección electrónica de la Secretaría es <aaarghinternational@hotmail.com> . La dirección postal es : PO Box 81475, Chicago, IL 60681--0475, USA.

Ofrecer un texto en la pantalla del Web es lo mismo que poner un documento sobre los estantes de una biblioteca pública. Nos cuesta algún dinero y trabajo. Pensamos que es el lector voluntario el que saca provecho de esto, y suponemos que sea capaz de pensar por sí mismo. Un lector que va a buscar un documento en el Web siempre lo hace ateniéndose a las consecuencias por cuenta propia. En cuanto al autor de un determinado documento, no hay por qué suponer que comparte la responsabilidad de los demás textos que se puedan consultar en el mismo sitio. Por motivo de las leyes que instituyen una censura específica en ciertos países (Alemania, Francia, Israel, Suiza, Canadá, y otros más), no solicitamos el acuerdo de los autores residentes en dichos países, pues no están en libertad de condiciones para asentir.

Nos colocamos bajo la protección del artículo 19 de la Declaración de Derechos Humanos, el cual estipula :<ARTICULO 19 <Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundidrlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión.>Declaracion universal de los derechos humanos, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 10 de diciembre de 1948 en París.

---

aaarghinternational@hotmail.com

La dirección electrónica de este documento es: <http://aaargh-international.org/espa/noche.html>